



**LA PARTICIPACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES EN EL
SECTOR DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA,
PARA LA CONSTRUCCIÓN DE RESPUESTAS A LA
“CUESTIÓN SOCIAL”.**

**La experiencia de Gestión del Programa Nacional: Ingreso Social
con Trabajo**

IX Congreso Internacional Rulescoop

*Respuesta de la Universidad a las necesidades de la economía social ante los desafíos del
mercado*

BONICATTO MARIA

Universidad Nacional de La Plata
Prosecretaria de Políticas Sociales

IPARRAGUIRRE MERCEDES

Universidad Nacional de La Plata
Directora de Gestión de Políticas Públicas.PPS

COROMINAS MARIA CECILIA

Universidad Nacional de La Plata
Coordinadora Operativa Implementación Programa Argentina Trabaja. PPS

RESUMEN

La UNLP, a través de la Prosecretaría de Políticas Sociales, perteneciente a la Secretaría de Extensión, ha definido la implementación de programas que fortalezcan la inclusión social de sectores de la población con sus derechos vulnerados. En el marco del programa de Gestión de Políticas Públicas desde el año 2011, junto con la Secretaría de Planeamiento, Obras y Servicios, se constituye como ente ejecutor del programa nacional de entrenamiento para el trabajo: "Ingreso Social con Trabajo". La Universidad entonces se asume como gestor de la totalidad del proceso de implementación del programa, en una experiencia que constituyó la primera en su tipo a nivel nacional. Para tales fines se puso en marcha un dispositivo institucional basado en tres ejes: la capacitación y mejora de las calificaciones de los titulares del programa vinculado al sector de la economía social; el sostenimiento cotidiano de los objetivos del programa desde la perspectiva social; y la administración de los procesos de compras y rendiciones de los insumos utilizados en el programa.

Este proceso de asistencia técnica constituye fundamentalmente una experiencia que pretende aportar a la discusión del rol que las universidades pueden asumir en la construcción de respuestas o alternativas de abordaje a las manifestaciones de la cuestión social.

El trabajo intenta presentar, a través de la descripción del proceso de construcción del dispositivo institucional de implementación y su direccionalidad, el aporte que ha realizado la universidad al proceso formativo, de capacitación y acreditación de saberes de los cooperativistas titulares del programa.

PALABRAS CLAVES: UNIVERSIDAD- POLITICAS PUBLICAS- CUESTION SOCIAL- CAPACITACION-CAPACIDADES INSTITUCIONALES.

ÍNDICE

1. EL PROGRAMA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA	4
2. OBRA EN CONSTRUCCION	6
2.1. Dispositivo de gestión	6
2.2. Particularidades	6
2.2. Momentos	7
3. CONCLUYENDO	13
4. BIBLIOGRAFIA	15
5. ANEXOS	18

1. EL PROGRAMA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Desde el año 2011 la Prosecretaría de Políticas Sociales (en ese periodo de Gestión Dirección General) dependiente de la Secretaría de Extensión, junto con la Secretaría de Planeamiento, Obras y Servicios de la Universidad Nacional de La Plata, se constituye en ente ejecutor del programa nacional de entrenamiento para el trabajo Ingreso Social con Trabajo, usualmente denominado “Argentina Trabaja”.

La Universidad se asume como gestor de la totalidad del proceso de implementación del programa poniendo al servicio dependencias, áreas, recursos humanos, organizativos y edilicios en una experiencia que se constituyó la primera de este tipo a nivel nacional.

Este programa es diseñado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación como una línea de acción dentro del Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social “Manos a la Obra” el cual tiene como propósito *“desarrollar una estrategia tendiente a mejorar la calidad de vida de las familias y generar condiciones favorables para la integración social a través del sistema productivo. Sus objetivos radican en contribuir a la mejora del ingreso de la población en situación de vulnerabilidad social, promover la economía social mediante el apoyo técnico y financiero a emprendimientos productivos de inclusión social generados en el marco de procesos de desarrollo local y fortalecer organizaciones públicas y privadas, así como espacios asociativos y redes. Este plan contempla como instrumentos los emprendimientos productivos y/o de servicios, unipersonales, familiares asociativos y/o comunitarios, la constitución de fondos solidarios, el fortalecimiento de cooperativas y mutuales, el fortalecimiento de espacios asociativos y organizaciones de la sociedad civil, la capacitación a equipos técnicos provinciales y municipales y la asistencia técnica y capacitación a beneficiarios para la formulación y ejecución de proyectos”*¹.

Como una línea de trabajo del Plan, el programa se enmarca en los intentos de reestructuración que el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación realiza a partir del 2003 con la mayoría de los programas correspondientes a su cartera. Es así que se toman, según Mirta Vuotto (2007:143), como ejes rectores los criterios de empleabilidad y vulnerabilidad social. Según la autora se comienza a considerar al cooperativismo de trabajo como herramienta de inclusión social y solución al problema del desempleo, la informalidad y la precariedad laboral por lo que en propia letra de su diseño reconoce entre sus objetivos primordiales: *la creación de oportunidades laborales para la inclusión y el mejoramiento de la calidad de vida de las personas y barrios más vulnerables mediante el entrenamiento para el trabajo y el fortalecimiento del trabajo asociativo. Esos objetivos son sintetizados en tres pilares: inclusión social a través del trabajo; capacitación desde una perspectiva integral y promoción de la organización cooperativa.*² En la resolución de creación del programa (Res.MDS 3182/09) se explicita que esta política social se apoya en dos líneas centrales: la familia y la generación de empleo mediante la Economía Social. Concretamente se propone la creación de cooperativas de trabajo, a fin de que las mismas realicen obras públicas para el mejoramiento de la infraestructura y el hábitat barrial de las localidades más vulnerables. Asimismo se prevé la capacitación en oficios, organización cooperativa y en temáticas sociales, educativas y de salud.

El diseño programático asumió que los entes ejecutores serían municipios de distintos territorios de la República Argentina. Sin embargo en el transcurso del proceso de implementación la experiencia incorporó otros tipos de organizaciones como las universidades y algunos niveles provinciales y entes gubernamentales mixtos. En este sentido, a cada ente ejecutor se le dio apertura para gestionar sus propios procesos administrativos, de financiamiento, organizativos, de seguimiento, de logística y de inversión, reconociendo de esta forma las características particulares y los modelos de gestión y *en nuestro caso*, asumiendo las singularidades vinculadas con la creación, sostenimiento y

¹ Pag Ministerio de Desarrollo Social de la Nación : <http://www.desarrollosocial.gov.ar/socioproductivos/115>

² Documento Distribuidor Ingreso Social con Trabajo. Ministerio de Desarrollo Social de La Nación.
<http://www.desarrollosocial.gov.ar/ingresosocialcontrabajo/114>

monitoreo de espacios de capacitación, destinados a sectores de población de alta vulnerabilidad.

La perspectiva metodológica propuesta por el programa encuentra como referencia la planificación-gestión orientada a resultados la cual en palabras del Ministerio, *“requiere la permanente adecuación a la dinámica y heterogeneidad de situaciones en cada ámbito local y a la multidimensionalidad de las problemáticas sobre las cuales decidir y actuar. Asumir la dialéctica realidad-planificación-gestión es el desafío permanente para mejorar la eficacia, eficiencia y calidad de los instrumentos de política social que se vienen sosteniendo desde el nuevo paradigma en desarrollo”*³

Para tales fines entonces, la universidad puso en marcha un dispositivo institucional de gestión del programa basado en tres ejes fundamentales: **la capacitación y mejora de las calificaciones de los titulares de programa; el sostenimiento cotidiano de los objetivos nodales del programa desde una perspectiva social y de gestión; y la administración de los procesos de compras y rendiciones de los insumos utilizados en el programa.** Hoy participan de este proceso centrado en la capacitación, 460 hombres y mujeres nucleados en 37 cooperativas en proceso de formación y consolidación.

La iniciativa apunta a la formación en diferentes oficios según un esquema de módulos previamente definidos, orientados a la ejecución de obras de baja y mediana complejidad en mejora de infraestructura urbana en ámbitos públicos. La adaptación de estos componentes productivos y de servicios, a los requerimientos infraestructurales, de mantenimiento y conservación de las distintas unidades académicas, derivó en la constitución de 11 frentes de actividad en los cuales prevalece el armado de veredas con baldosas, la colocación de pavimento articulado, la pintura de edificios, la forestación y mantenimiento de espacios verdes, el armado de cercos de mampostería y la producción-colocación de rejas para la puesta en valor de edificios históricos. Cada espacio cuenta con el acompañamiento diario de un técnico capacitador en oficio (ingeniero, maestro mayor de obras, arquitecto o experto en oficio) quien mediante la conformación de una dupla con un estudiante avanzado o profesional en trabajo social participa de la planificación del espacio y de todo lo que este sujeto a garantizar y sostener las condiciones necesarias al desarrollo de las actividades.

Este dispositivo de capacitación es abordado reconociendo la experiencia y los saberes previos de cada titular del programa. A partir de allí, se propone la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades, tomando en cuenta y fomentando la importancia para este esquema de la accesibilidad a la terminalidad educativa.

³ Idem

2. OBRA EN CONSTRUCCION

2.1. Dispositivo de gestión

Cuando referimos a un **dispositivo de gestión** hacemos referencia a la herramienta teórica, metodológica y procedimental que se despliega para poder sostener lo que se planifica, aquellos objetivos finales e intermedios que se plantea el programa como política pública de abordaje de la exclusión social, como aquellos que se van configurando en el devenir de su implementación.

Daloso Nicolás sintetizando los aportes de Foucault al respecto, los define como conjuntos heterogéneos, conformados por diversos elementos constitutivos. *“El dispositivo se encuentra siempre desbordado y abierto a lo contingente porque tiene como función la de responder a un acontecimiento urgente que es aleatorio en la medida en que representa la inestabilidad azarosa que tiene lugar en el enfrentamiento de fuerzas”*.

Silvina Weller hace hincapié en la capacidad que tienen estos artilugios de carácter eventual, para la aparición de lo nuevo. Citando a Barembliit *“dispositivo sería un montaje o artificio productor de innovaciones que genera acontecimientos, actualiza potencialidades e intenta lo nuevo, lo radical. Aparecen como combinaciones variadas de recursos que alteran el funcionamiento organizacional pero que no forman parte de la estructura de las organizaciones”*.

Se trataría entonces de construcciones artificiales que se introducen con el objetivo de instaurar algún proceso nuevo. Tienen por característica central su carácter transitorio el cual no logran alterar la lógica de funcionamiento fundamental de las organizaciones en donde se inserta.

En sintonía con los planteos y reflexiones de Magdalena Chiara y Mercedes De Virgilio consideramos la gestión como un espacio privilegiado de reproducción y/o transformación de la política social a través de los actores que juegan ahí sus apuestas estratégicas. La gestión opera como espacio de mediación entre los procesos macro y la vida cotidiana de la población. Esta complejidad obliga a concebir la gestión desde una doble entrada: *como la articulación de recursos y por otra como la porosa frontera entre el estado y la sociedad en el proceso de constitución de la demanda. La demanda no se constituye de manera espontánea, sino en el contexto de los procesos que ponen en relación el aparato estatal y la sociedad.*

La consonancia entre las dos perspectivas radica en poner el acento en el carácter constitutivamente incompleto de la práctica. Esta característica implica poder pensar y actuar en los procesos de gestión identificando oportunidades de transformación. El desafío planteado en palabras de las autoras, consiste en ir ensamblando particularidades de los procesos de gestión, condiciones de contexto y capacidades estatales en escenarios de intensa incertidumbre social.

2.2. Particularidades

Tres rasgos singularizan al dispositivo de gestión construido para la implementación del programa en la UNLP: la gradualidad en su construcción, la multiactorialidad y la aproximación situada. Estos adquieren su origen y dinamismo en función de las características y situaciones que fueron presentándose en los distintos momentos de la implementación, los aportes que ha realizado la UNLP al proceso educativo y de capacitación de los cooperativistas, las condiciones y capacidades de la organización ejecutora, las interpelaciones realizadas en el encuentro con los titulares de derecho del programa y con las condiciones locales de esta intervención concreta. Estas particularidades cobran relevancia por su capacidad de direccionar de modo constante el sentido signado por el diseño y por su capacidad de constituirse en mediaciones situadas, propias del encuentro entre la formulación y la dinámica marcada por la realidad y los distintos actores sociales que en ella se mueven.

La gradualidad en la construcción del dispositivo fue materializándose en esquemas de implementación que en principio se acercan a los objetivos planteados en el diseño del programa y en el encuentro con la dinámica propiamente dicha del juego de la implementación y sobre todo con los titulares del programa, se van reprogramando hacia

situaciones objetivo orientadas por la viabilidad y posibilidad de sostenimiento en el tiempo de las propuestas y sobre todo de adecuación a necesidades situacionales de los actores involucrados.

2.3. Momentos

Seleccionamos como guía ordenadora para leer procesos de gestión el esquema de momentos que proponen Niremborg, Brawerman y Ruiz. Ellas reconocen un primer **momento de instalación o puesta en marcha**, un segundo de **desarrollo a pleno de las actividades** o procesos previstos y un tercero de **institucionalización y afianzamiento** de los procesos desarrollados.

En cuanto al momento de puesta en marcha se comenzó dándole contenido al ente ejecutor el cual empieza a configurarse directamente referenciado en los procedimientos que proponía el programa. Con un criterio organizativo, se piensa en un primer esquema de implementación basado en una propuesta de división de tareas directamente referenciadas en áreas de trabajo concretas, con sus respectivos responsables: Área Administrativa y Financiera, Área Técnica de Planeamiento de Obra y un Área Social. Este primer esquema de asistencia técnica reflejó un intento de clasificación entre áreas con competencias medianamente definidas y aglutinadas según distintos momentos marcados como “puntos sustantivos” del programa: un momento de detección (ya sea de titulares, como de localizaciones geográficas); un momento de conformación de cooperativas, otro de gestión de beneficios y asesoramiento, un momento de participación en las capacitaciones propuestas; un momento de elección de módulos constructivo/productivos, a los cuales se suman las actividades requeridas de índole administrativa, contable y financiera.

En este sentido la propuesta de construcción de un Área Social conformada por Trabajadores Sociales se configura como espacio de competencias que de manera transversal garantizaría el sostenimiento de estos puntos nodales del programa: las capacitaciones en cuanto a contenidos y convocatorias, el acompañamiento en la conformación de cooperativas en tanto nueva forma de trabajo asociativo, el asesoramiento en la nueva figura del monotributista social; la división del trabajo y coordinación de tareas; la articulación con las demás áreas (demás componentes de la unidad ejecutora, dependencias de la UNLP y del Estado) y la realización de intervenciones y derivaciones particulares en caso de ser requeridas.

Estaríamos en presencia del primer momento de expresión creativa de la gestión en el sentido de la creación de equipos interdisciplinarios, instauración de modos de trabajo y de organización que antes no existían. En palabras de Mabel Caballero *“lo nuevo genera entusiasmo, supone un despliegue de creatividad, pero también trae incertidumbre y en algunas ocasiones angustia o rechazo”*.

La descripción analítica de este proceso interno, acompaña los movimientos que se generan al interior de la universidad cuando se asume este nivel de participación en el proceso de producción de una política pública. La conformación de equipos para tales fines, la construcción de áreas específicas con tareas conocidas y no tan conocidas, la asignación de locaciones en interlocución constante con distintas áreas y dependencias del Ministerio de Desarrollo Social y de todas las entidades que participan de alguna forma u otra en este proceso.

Este punto de partida se caracterizó entonces por el trabajo en la configuración de estructuras organizativas pensadas para la especificidad de esta actividad: división y coordinación del trabajo; la formación de los integrantes de los equipos para acompañamiento y asesoramiento, la indagación de perfiles, el establecimiento de mapas de actores participantes.

El vínculo tradicional de “la universidad” con los programas sociales ha sido el de monitoreo, evaluación y control externo de estos procesos de gestión generalmente dinamizados por organismos con estructuras y trayectorias de experiencias más acordes a los requerimientos y las dimensiones del programa. Es por esto por lo que en el mismo movimiento de la ejecución la UNLP se piensa a sí misma y construye el rol que va asumiendo con respecto a este proceso de producción concreta de política pública. Se posiciona como coautor y

dinamizador de una política social pensada como respuesta a las problemáticas sociales complejas.

En muchas oportunidades las capacidades que ponen en juego las organizaciones para llevar adelante sus objetivos y los recursos que movilizan para tal fin están latentes pero su mera existencia no da lugar de manera automática a una actuación pública pertinente. Estas capacidades según Fabián Repetto se despliegan en diversos campos como lo son las relaciones interinstitucionales, la organización interna de los distintos agentes y la asignación de funciones, la disponibilidad de recursos físicos y humanos la política de personal y las capacidades individuales.

El establecimiento de los objetivos se encuentra atravesado por lineamientos que incorporan la función específica de la universidad referidos a mejorar los procesos de capacitación, la calificación de las personas titulares del programa, a la vez que se intenta trabajar en la generación de conocimiento para mejorar procesos de gestión desde la participación y el involucramiento en el corazón de los mismos.

Retomando el recorrido del esquema propuesto, ésta primera configuración se estableció con anterioridad a los que sería según las autoras citadas el **segundo momento** en donde empiezan a identificarse los diálogos entre lo diseñado y la particularidad de este espacio. Aparecen las primeras limitaciones de un esquema de implementación formulado según los parámetros orientados por la operatoria del programa, y lo que efectivamente se fue tornando viable para el campo de acción de los equipos comprometidos en la gestión ya anclados en este escenario singular.

Nos encontramos, al momento de inicio de la implementación, con un proceso en transcurso en relación a la selección de los titulares de derecho (selección-inscripción-asociación de cooperativistas) y a las capacitaciones, lo que ineludiblemente obligo a redireccionar estas actividades en función de trabajar la brecha y la discontinuidad que signaba el tiempo de iniciado el proceso y la actualidad de dicho movimiento.

Los beneficios asignados a los asociados bajo la figura del Monotributo Social (previsión y seguridad social), se tornaron en el mismo proceso de selección, requisitos para la constitución de titulares del programa, por lo que la gestión de los mismos fue resuelta por el Ministerio de Desarrollo Social. En relación a las áreas y localizaciones donde se desarrollarían las actividades se definió por convenio⁴ que toda actividad sería desarrollada en dependencias de la casa de altos estudios ya no en zonas de alta vulnerabilidad social.

El segundo esquema de implementación se va rediseñando sobre una selección de funciones asociadas a la prescripción procedimental del programa ahora leídas en clave de viabilidad, enfocándose en la construcción de propuestas que se acerquen a las realidades y necesidades de este espacio y de estos actores particulares.

Ante las dificultades para acceder a fuentes secundarias que nos aportaran datos concretos de la población sujeto de esta política social, la reorientación se direcciona principalmente a la apertura de instancias que propiciaran el conocimiento riguroso de esta población mediante espacios de escucha, relevamiento y sistematización de necesidades e intereses de los sujetos involucrados.

Esta reorientación se sostuvo en la confección y operacionalización de un instrumento de entrevista, cuyos insumos aportados permitieron la construcción de un perfil en base a variables de composición de población, trayectorias laborales y de formación, expectativas e intereses, trayectorias educativas. El procesamiento de estos datos, su contundencia y los perfiles construidos se constituyeron en potentes herramientas de gestión incidiendo de manera significativa en la toma de decisiones.

El primer dato significativo producto de este acercamiento a la población lo constituye el hecho de que los sujetos titulares de derecho no encontraban canales de identificación en las cooperativas de trabajo constituidas como requisito de acceso al beneficio, sino que expresaban sus referencias y pertenencias en tanto miembros de organizaciones y movimientos sociales. La figura de cooperativa sirvió al registro en el ámbito de la Economía Social de entidades que solo en primera instancia referían a una figura legal formal. Ser

⁴ Convenio celebrado entre el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y la UNLP. 2010.Resol 1711

asociado tal o cual entidad, no significo un punto de encuentro que sirviera de disparador para un trabajo proyectivo en este sentido.

Por lo tanto las organizaciones sociales en tanto colectivos se constituyeron en los actores fundamentales con quienes dialogar en este proceso. Actor, entendido en términos matusianos como aquellos que no refieren una categoría analítica, sino que están, se mueven, interaccionan y operan; se desenvuelven como sujetos en situación (activos, pensantes, creativos), son los principales motores del cambio. Son ellos los que declaran insatisfacciones (problematizando aquellas situaciones críticas que les interesan o afectan de modo particular, y dejando en penumbras otras cuestiones); los que deciden adoptar unas teorías e ignorar otras para analizar y comprender la realidad en que habitan; los que acumulan o desacumulan voluntades, y ponen en juego prejuicios, capacidades (e incapacidades), ideologías, poder. Son quienes se rebelan contra lo evitable y generan el conflicto, son los portadores -y en algunos casos- creadores de ideas y propuestas (Matus 1995:246)

Esta particularidad nos plantea la necesidad de vinculación con estos actores en tanto interlocutores para empezar a pensar en un proceso cogestivo de resolución conjunta de problemas. Vinculación basada en la generación de instancias de construcción de consensos, cooperación, acuerdos y negociaciones.

Estas entidades colectivas en el proceso de gestión del programa condicionaron los criterios prediseñados de distribución de cooperativas en los distintos frentes de actividades que originalmente referían a criterios sostenidos en los perfiles y trayectorias laborales, ya que nos encontramos con la resistencia a separación de estas grupalidades. Se priorizo entonces la identidad y los grupos de pertenencia reconocidos por los sujetos titulares del programa como parámetro distributivo y como disparador para un trabajo de fortalecimiento. Se trabajó la vinculación con referentes de estas organizaciones para la generación de consensos relativos a la pautas de funcionamiento de las actividades propuestas. En principio en la confección de un instrumento que a modo de encuadre de trabajo contenga en términos de acuerdos las pautas de desenvolvimiento de las actividades en todos los frentes de capacitación. Estas referencias e identificaciones se constituyeron entonces en criterios espontáneos y genuinos para seguir fortaleciendo en los distintos frentes de actividad. La organización cooperativa era y es un desafío a fortalecer en el proceso

Otro valor que aporto la indagación de variables relativas a la composición de género arrojó el dato de la presencia de un 60% de mujeres en espacios de capacitación obra. El diseño programático no establece especificaciones, ni diferencias a tener en cuenta entre varones y mujeres para transitar el programa. Esta situación pareciera ser garantía de la accesibilidad a personas de diferente género desde una perspectiva de igualdad. Sin embargo la falta de mecanismos que permitan un tratamiento diferenciado identificando, analizando y superando las desigualdades históricas entre los géneros reproduce dichas desigualdades. Este impacto negativo se traduce en la necesidad de incorporar, en principio a fines prácticos, acciones que respondan a las necesidades específicas de las mujeres.

Las especificidades a considerar se pusieron de manifiesto por un lado, en las dificultades y la imposibilidad para garantizar una presencia sostenida en los distintos espacios de capacitación debido al atravesamiento de procesos vitales como el embarazo y la lactancia o la asunción de roles que cultural e históricamente se han asignado a la mujeres, como lo son la crianza y cuidado de niños o personas, la presencia en la escolarización y salud, cuestiones que condicionan también la posibilidad de asistir o de poder respetar acuerdos de trabajo.

Como respuesta a estas expresiones trabajamos en la confección de un sistema de justificaciones y de encuadre de trabajo relacionado (licencias, tolerancia en horarios de entrada y de salida, reducción de días de asistencia) que facilitara la presencia de estas mujeres en las actividades propuestas.

En relación a los módulos y las actividades pensadas para estos componentes los mismos están vinculados a sectores de actividad históricamente connotados para población masculina. Refieren a actividades de refacción, mantenimiento de infraestructura y equipamiento urbano, saneamiento ambiental, y proyectos productivos. Los mismos

requieren de modalidades de mano de obra intensiva, manipulación de herramientas pesadas y materiales acordes. La población femenina registra trayectorias laborales asociadas en su mayoría al empleo doméstico, el cuidado de personas u actividades vinculadas al sector textil o gastronómico, las cuales resultan coincidentes en gran porcentaje con sus intereses respecto a la posibilidad de calificación. Hay una tendencia a optar y ser adjudicatarias de actividades que se tornan menos calificantes (barrido, limpieza de los espacios).

Estas situaciones obligan a repensar acciones que tiendan a trabajar permanente en pos de deconstruir representaciones tendientes a profundizar desigualdades entre géneros en estos espacios, más la explicitación de la necesidad de que los programas sociales estén atravesados por perspectivas de género desde su concepción.

El tercer dato significativo producto del acercamiento con la población refiere a sus historias laborales. Se trata de una población con trayectorias de trabajos en ámbitos informales de la economía, vinculados en su mayoría a actividades de baja calificación. El reconocimiento de las experiencias y saberes previos se constituyó como punto inicial para pensar una propuesta de formación que en un primer momento estuvo orientado en la posibilidad de diagramación de un modelo que conjugase en espacios de enseñanza- aprendizaje, un entrenamiento para el trabajo en obra basado en la posibilidad de adquirir destrezas y habilidades vinculadas a la calificación en oficios a cargo de profesionales o estudiantes avanzados. El acento estuvo puesto en el valor agregado que una persona idónea podía otorgarle acompañando el proceso.

Una vez reconocidas esas experiencias el avance se direcciono hacia la acreditación de las mismas a través de la articulación con la Agencia de Acreditación de Competencias laborales dependiente de la Dirección de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Los objetivos principales de este programa radican en la certificación de los saberes socialmente producidos de los trabajadores independientemente de la forma en que los mismos fueron adquiridos.

Cabe aclarar que la propuesta de capacitación incorpora la terminalidad educativa como un componente clave y constitutivo de la misma. Esta línea argumentativa se cristalizó en la articulación institucional con el Plan Fines lo que incluyó la conformación de sedes propias y el seguimiento y acompañamiento de un referente educativo, miembro del área social, en todo el proceso transitado por quienes eligen esta opción. Desde la inscripción, el tránsito por las cursadas y el egreso la línea que dinamiza nuestra participación y articulación refiere al trabajo con la accesibilidad.

En este punto inflexivo, bisagra podríamos estar ingresando al momento de institucionalización ya que el desarrollo de la propuesta de capacitación por competencias basada en el recorrido de hitos de adquisición de conocimiento, se empezó a enmarcar en el diseño un programa de capacitación que lo contenga. Dicho diseño acompañó la decisión de su incorporación al subprograma de formación y capacitación Escuela de Oficios de la UNLP inaugurando una línea de abordaje específica de trabajo con titulares de programas sociales.

Este programa además de desarrollar el esquema de formación por competencias de cinco trayectos formativos (auxiliar albañil, oficial albañil, pintura, herrería, forestación y espacios verdes) intenta el despliegue de contenidos transversales relativos a la gestión, preparación de los distintos espacios, perspectiva de género, el trabajo con nociones de grupo y cooperativismo y apoyaturas en cálculo de presupuesto y cómputos. Los contenidos que atraviesan horizontalmente esta currícula intentan plasmar las cuestiones sustantivas que a nuestro criterio deberían incorporarse explícitamente como aspectos que sostienen y generan las condiciones para el cumplimiento de los objetivos del programa. Por tanto el programa se constituye en un documento que contiene los objetivos estratégicos establecidos para la implementación del programa.

Es destacable, es este sentido que los puntos que intentan lograr cierto grado de institucionalidad son concomitantes al requerimiento de empezar a incursionar en las primeras experiencias de contratación de las cooperativas; en este caso por la universidad; como modo de poner en ejercicio la autonomía y la estrategia de salida del programa. Estos

puntos de llegada obligan al trabajo de consolidación, de maduración y visibilización tanto de los modos de funcionar como de los equipos involucrados en el desarrollo del programa. El recorrido de los momentos permite recalcar el carácter abierto, circular, y eventual que caracterizan a los dispositivos, como plantea Mabel Caballero, para mantener un proceso de construcción a donde se institucionalice lo que es eficaz pero se mantenga cierta la posibilidad de modificar lo que no funciona para recrear y seguir creciendo es indispensable el acompañamiento de los equipos así como la utilización de herramientas acordes para cada etapa.

3. CONCLUYENDO

La experiencia presentada tiene en principio dos dimensiones de entrada, que revisten cada una sus características y complejidad. En principio la dimensión de gestión, de lo que implica la participación en este proceso de producción de la política pública y la otra que refiere a la vinculación concreta y el marco de la misma en el sector de la Economía Social y Solidaria.

El proceso de asistencia técnica en la implementación del Programa Ingreso Social con Trabajo constituye fundamentalmente una experiencia que pretende aportar a la discusión del rol que las universidades pueden asumir en la construcción de respuestas o alternativas de abordaje a las manifestaciones de la cuestión social como lo son la exclusión, el desempleo, la pobreza. Se trata de una decisión estratégica el posicionamiento de la universidad como un actor que aporta a los procesos de implementación de políticas públicas.

Históricamente el rol asignado a las universidades ha sido el de producción de conocimiento a partir de actividades de docencia e investigación y en algunos casos, como en esta casa de altos estudios, el desarrollo desde su creación acciones de extensión, de vinculación permanente con los diferentes actores de la comunidad. Si bien los grupos sociales con derechos vulnerados han sido objeto de preocupación y de interpelación permanente en las aulas habitadas por estudiantes y docentes, el aporte más importante en función de los recursos destinados y los objetivos perseguidos lo constituye la investigación y análisis de los problemas sociales presentes en la región.

Se pretende proponer y experimentar alternativas a un grave problema que los procesos de política pública plantean y al que las universidades públicas responden de manera diversa: los procesos de implementación de políticas como espacios de potencial fracaso de la mayoría de los diseños. Justamente porque es allí donde se enfrentan las hipótesis de cómo abordar un determinado conjunto de problemas con la realidad. El punto es que los procesos de gestión de una política pública no tienen en general incorporada a la implementación la noción de ajuste sobre las hipótesis de acción iniciales. Las fases de diseño, implementación y evaluación se encuentran aún en la actualidad teñidos de modelos tecnocráticos de planificación que las entienden como compartimentos estancos que no se retroalimentan. La universidad pública puede hacer un aporte estratégico para abordar este problema que atraviesa a la sociedad argentina y avanzar en un debate hacia el interior que no se encuentra saldado: el sentido de la producción del conocimiento de las universidades argentinas.

En este sentido, las prácticas extensionistas son un espacio privilegiado para problematizar la relación entre universidad y políticas públicas, ya que se constituyen en una relación de retroalimentación permanente con la comunidad y permite comprender que estas son un campo de problematización permanente que genera valiosos insumos para la discusión teórica, metodológica y política que tienen que ser abordados desde los espacios gubernamentales, académicos, de la sociedad civil y los movimientos sociales.

Focalizando en el aporte al sector de la Economía Social y Solidaria, en primera instancia es imprescindible situarse para comprender el marco específico de la propuesta de núcleos organizativos asociativos creados desde el Estado como alternativa para la generación de trabajo y autonomía y podamos ubicarnos, de acuerdo a las características y resultados de nuestra intervención, en un momento en donde se trabaja para la generación de condiciones, para la viabilización de estos procesos organizativos que requieren de un acompañamiento, asesoramiento y fortalecimiento en una multiplicidad de aspectos que hacen a la consolidación de trayectorias tanto individuales como colectivas.

Coincidiendo con Clemente (2006) en su reflexión creemos que *“El desarrollo local y la construcción de un sistema de economía social debería ser el resultado de un pacto social más amplio, donde todos identifiquen la restitución de derechos y la justicia distributiva como un valor de interés colectivo; y en cada nivel de gobierno se asuman compromisos para apoyar al movimiento social y a otras expresiones que actúen en este sentido”*.

La universidad entonces se involucra en una apuesta concreta que la coloca como un actor que a partir del involucramiento en un momento estratégico de la producción de política pública pueda aportar su co-construcción en el marco de este pacto social ampliado.

4. BIBLIOGRAFIA

- CABALLERO, M. (Eds Prometeo Libros.) (2007) "El trabajo con los equipos: una construcción permanente. Hechos y palabras. La experiencia de gestión de la coordinación sida en la ciudad de buenos aires. Capitulo IV.3
- CHIARA M., DI VIRGILIO M. (Eds. Prometeo Libros) (2009) "*Gestión de la Política Social. Conceptos y herramientas*". Universidad de General Sarmiento
- GUIMENEZ, S., HOPP M. (2011) "Ponencia. Programa Ingreso Social con Trabajo. Un mirada reflexiva desde el corazón mismo de su implementación".
- HINTZE, S. (Eds. Prometeo) (2007) "Políticas Sociales argentinas 1990-2006. La Co-construcción de Políticas Públicas en el campo de la Economía Social".
- NIREMBERG O., BRAWERMAN J., RUIZ, V. (Eds. Paidós) (2003) "Programación y evaluación de proyectos sociales. Aportes para la racionalidad y la transparencia".
- MATUS, C. (Eds. Fondo Editorial Altadir) (1995) "*Chimpance, Maquiavelo y Gandhi. Estrategias Políticas*". Venezuela.
- SOTELO MACIEL, A. (2006) "Ficha de cátedra: La importancia estratégica de la implementación. Administración en Trabajo Social". Facultad de Trabajo Social. UNLP
- VUOTTO, M. (Eds. Prometeo) (2007) "El cooperativismo de trabajo y la promoción del empleo. La Co-construcción de Políticas Públicas en el campo de la Economía Social".
- WELLER, S. (Eds Prometeo.) (2007) "La gestión como espacio de cambio, ¿desde dónde? Hechos y palabras. La experiencia de gestión de la coordinación sida en buenos aires". Capitulo III
- DALLORSO, N. (2012) "Notas sobre el uso del concepto de dispositivo para el análisis de programas sociales". En: Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Numero XIX volumen 54.
- ALFAMA E., CRUELLS M. (2011) "Evaluación y Políticas de género: El caso de las políticas de género". En: Ponencia presentada en X Congreso de AECPA
- Plan Estratégico. Universidad Nacional de La Plata. Gestión 2010-2014. Estrategia 3: Extensión Universitaria.
- Documento Presentación Ingreso Social con Trabajo. Ministerio de Desarrollo Social de La Nación. Pág. Web www.desarrollosocial.gov.ar
- Documento Distribuidor Ingreso Social con Trabajo. Ministerio de Desarrollo Social de La Nación. <http://www.desarrollosocial.gov.ar/ingresosocialcontrabajo/114>
- Guía Informativa. Argentina Trabaja. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Pag Web <http://www.desarrollosocial.gov.ar/Uploads/i1/ArgentinaTrabaja/4.%20Gu%C3%A9%20informativa.pdf>

5. ANEXO 1

Dimensiones individuales y grupales. Resultados

IMPLEMENTACION DEL PROGRAMA INGRESO SOCIAL CON TRABAJO 2011-2015

.UNLP

Ampliación de derechos individuales	2011	2012	2013	2014	2015
Cooperativistas evaluados por competencias laborales	0	79	0	140	225
Cooperativistas incluidos en proceso de evaluación por competencias	0	189	336	336	340
Cooperativistas que recibieron capacitación en obra	85	85	400	490	451
Cooperativistas con historia laboral relevada	336	342	400	450	508
Cooperativistas con alta en obra social	28	171	270	300	250
Cooperativistas con subsidio al boleto	0	0	80	300	240
Cooperativistas incluidos en Fines	0	3	67	77	88
Cooperativistas egresados de Fines	0	0	35	46	0
Cooperativistas	0	0	0	30	12

inscritos al PROGRESAR					
Cooperativistas con acompañamiento por problemas de salud	20	50	77	104	140

Avances grupales	2011	2012	2013	2014	2015
Cooperativas vinculadas	9	16	37	37	36
Cooperativas regularizadas	2	2	29	31	36
Cooperativas con capacidad de facturación	2	0	29	31	36
Cooperativas con experiencias de contratación	0	0	0	1	4
Cooperativas con acuerdos de trabajo establecidos	9	16	23	36	36
Sedes propias de Fines	1	1	7	5	5

